

Julie Schmied

**EL DEBATE METODOLOGICO ENTRE "CLASICOS" Y
"CIENTIFICOS" EN LAS RELACIONES
INTERNACIONALES**

El debate entre "clásicos" y "científicos"

Para comprender tanto el debate como las denominaciones que asumieron los bandos en pugna es importante comprender la diferencia histórica entre Estados Unidos y Europa, la cuna de los "clásicos".

El sistema político norteamericano tiene dos características peculiares. Por una parte una escasa tradición, debido a la corta experiencia histórica de Estados Unidos en comparación con Europa y en segundo lugar la estabilidad política norteamericana ha coincidido con un notable éxito económico y una gran expansión geográfica en un lapso muy corto. En menos de 200 años Estados Unidos se convirtió de una débil coalición de trece ex-colonias inglesas en la principal superpotencia del mundo, con el P. N. B. más elevado de la tierra.

La experiencia norteamericana es exitosa en grado sumo; de ahí el desinterés por los grandes debates ideológicos -que se dieron en Europa en el siglo XIX y que ahora se producen en el Tercer Mundo- acerca de las diversas formas de organizar la sociedad para asegurar el desarrollo y la participación política de la población. En estas condiciones el análisis de la política en Estados Unidos tiende a limitarse al estudio de las instituciones -desde el punto de vista técnico- y a la solución de problemas concretos, sin entrar en un debate filosófico o ético.¹

¹Ver Robert A. Dahl: Análisis Político Actual Ed. EUDEBA, Buenos Aires, Argentina, 1985, pp. 11-37.

Como consecuencia el uso de la historia de la filosofía o de la ética -como ciencias destinadas a facilitar la solución de los problemas sociales- no ha tenido gran éxito en Estados Unidos, por lo menos hasta la década de 1960. Entre 1960 y mediados de la década de 1970 se produjo un intenso debate ideológico y la aparición de una serie de movimientos culturales basados en concepciones éticas y filosóficas como consecuencia de tres fenómenos: el movimiento negro en pro de la igualdad de derechos de los blancos, la guerra de Vietnam y el caso Watergate.

Esta situación afectó a las modas, la música -de los Beatles, Joan Baez o el *rock*-, la aparición del movimiento *hippie*, la emergencia de la revuelta estudiantil y de la "nueva izquierda" o "*new left*". Y como es lógico suponer esta situación de protesta también se expresó en las ciencias sociales que vieron el auge momentáneo -en Estados Unidos- de análisis basados o influidos por modelos marxistas, y escritores como Marcuse y Chomsky alcanzaron gran popularidad, por un tiempo.²

Sin embargo con anterioridad a ese período no se produjo un gran debate ideológico acerca de los fundamentos del poder político o sobre la justicia o maldad de una determinada forma de organización social o económica. En la década de 1920, en la Universidad de Chicago,³ comenzó a plasmarse una escuela de análisis -primero en sociología y luego en ciencia política- que aspiraba a llegar a un nivel de exactitud, en las ciencias sociales, como el que se daba en las ciencias naturales. Comenzó la búsqueda de "leyes sociales" al igual como existían "leyes" en la física. Y se empezaron a adoptar técnicas similares a los métodos experimentales de la química y la medicina. En estas condiciones se concibió a la "ciencia política" como una disciplina "científica" radicalmente distinta de la filosofía política que fue rechazada por su falta de precisión.

Los "cientistas sociales" debían analizar los temas sin prejuicios ideológicos o morales. Cada caso debía ser contemplado con la misma frialdad con la cual un médico estudia

²Ver Herbert Marcuse: El hombre unidimensional Ediciones Orbis, Barcelona, España, 1984.

³Ver Gabriel Almond: Political Development Ed. Little Brown and Company, Boston, USA, 1970, pp. 3-11.

una enfermedad o un físico analiza la luz. De ahí que todo el debate ético, moral o ideológico es rechazado como no "científico".⁴

Con el fin de establecer una similitud con el método experimental de las ciencias naturales se adoptan los siguientes procedimientos:

- a) Elaboración de una hipótesis que pueda ser demostrada y pueda ser verificada y que sirva para realizar un "descubrimiento científico". Una serie de hipótesis demostradas puede llevar al establecimiento de "leyes" en las ciencias sociales.⁵
- b) Con el fin de verificar la hipótesis los trabajos de investigación deben centrarse en aquellos puntos cuya verificación exacta sea posible. Como consecuencia se prefieren estudios sobre casos concretos y se desaniman los análisis sobre problemas generales. Uno de los métodos preferidos es el uso de encuestas y el estudio del comportamiento electoral ya que puede ser verificado analizando los resultados de varias elecciones.⁶
- c) Se trata de elaborar un lenguaje "científico" y como consecuencia se inventan nuevos términos con el fin de precisar las funciones políticas. La búsqueda de la precisión lleva en algunos casos al uso de las matemáticas. Asimismo a la utilización creciente de la informática y de los ordenadores, como medios de facilitar la verificación de las hipótesis.⁷
- d) La política pasa a ser considerada como el campo de aplicación de una "ciencia" y de ahí el interés en problemas de metodología, en la elaboración de nuevas clasificaciones y de un lenguaje especializado. Y la preocupación por defi-

⁴Ver Eugene J. Mecham: Pensamiento Político Contemporáneo Ed. Biblioteca de Occidente, Madrid, España, 1973, pag. 55-64.

Arnold Brecht: Teoría Política Ediciones Ariel, Barcelona, España, 1963, pp. 27-142.

⁵Ver Gerald H. Kramer: "Political Science as Science" en Herbert F. Weisberg (Editor) Political Science: The Science of Politics, Agathon Press, Inc. New York, 1986, pp. 11-23.

⁶Ver Charles E. Merriam: New Aspects of Politics, The University of Chicago Press; Chicago, 1970, pp. 184-218, 264-282.

⁷Ver Peter C. Ordeshook: Game Theory and Political Theory, Cambridge University Press, Cambridge, USA., 1986 pp. 1-298.

nir el comportamiento de las instituciones -Congreso, partidos, presidencia- en el sistema político, tomando como símil, por ejemplo, al estudio de una bacteria en el cuerpo humano.⁸

- e) El objetivo final es la comprensión "científica" de la política y así asegurar el adecuado funcionamiento de un gobierno o la eficacia de un régimen político. La eliminación de fenómenos como la violencia, las revoluciones, las guerras civiles se puede alcanzar mediante la aplicación de métodos "científicos" a los problemas políticos.
- f) Como consecuencia y tal como se ha señalado se rechazan los análisis provenientes del derecho, la historia, la filosofía como no "científicos". Hay además grandes pugnas entre las diversas escuelas "científicas" -funcionalismo, teoría de los juegos, teoría de la información, cibernética, etc.- sobre las metodologías más adecuadas para el estudio.⁹

La línea de análisis "científica" -que se inició en la Universidad de Chicago en la década de 1920- fue alcanzando creciente importancia en Estados Unidos y sus cultores adquirieron gran importancia en las fundaciones y organismos de financiamiento estatales destinados al fomento de las ciencias sociales. En la década de 1950 esta corriente dominaba los principales departamentos de ciencia política y sociología en Estados Unidos y comenzó a proyectar este método de análisis a las demás ciencias sociales.¹⁰ Se pueden señalar como autores importantes de la escuela "científica" a Gabriel Almond,¹¹ Robert Dahl¹² y Karl Deutsch,¹³ entre otros.

⁸Ver Karl W. Deutsch Política y Gobierno: Cómo el pueblo decide su destino, Ed. Fondo de Cultura Económica, México D.F., 1976, pp. 15-257.

⁹Ver Mehan: "Pensamiento Político Contemporáneo" op. cit., pp. 105-303.

¹⁰Ver Robert E. Ward "From the Research Council: Studying International Relations" en revista The Washington Quarterly, Washington D.C. USA., Spring 1983, pp. 160-168.

¹¹Ver Almond: Political Development Op. cit.

¹²Ver Dahl: Análisis Político Actual op. cit.

¹³Ver Karl W. Deutsch: The Nerves of Government: Models of Political Communication and Control, Ed. The Free Press, New York, 1966.

Las críticas principales a la corriente "científica" fueron las siguientes:

1.- *Su dogmatismo*

Los problemas pueden ser estudiados desde distintos ángulos y bajo diversos enfoques, no hay un sólo método "científico" sino que por el contrario la comprensión de los problemas sociales supone una labor interdisciplinaria en la cual las diversas especialidades -historia, filosofía, psicología, derecho, ciencia política, sociología, etc.- van aportando una cuota de conocimiento.¹⁴

2.- *Su conservadurismo*

La "ciencia política" se niega a entrar en un debate ideológico acerca de los fundamentos del poder. El estudio de una situación "tal como se da" y con el fin de alcanzar una mayor eficacia del comportamiento de los actores políticos lleva a la consolidación de las actuales estructuras de poder, sin que se cuestione su posible reemplazo por otras que pudieran ser más justas.¹⁵

3.- *La falta de equivalencia entre las ciencias naturales y las ciencias sociales*

En las ciencias sociales el comportamiento humano es el decisivo y éste no está sometido a una repetición exacta en cada caso, ya que el ser humano al tener inteligencia va variando su comportamiento a diferencia del mundo físico que tiende a repetir su respuesta ante el mismo estímulo; de ahí la posibilidad de "leyes físicas". En el caso de las acciones

¹⁴Por ejemplo la Fletcher School of Law and Diplomacy ha agregado a sus campos de estudio tradicional _Derecho Internacional, Historia Diplomática, Economía y Ciencia Política- otros como Agricultura y Alimentación Internacional, Energía y Recursos Naturales, y Estudios de seguridad internacional. Ver Programa de Estudios "Fletcher School of Law and Diplomacy 1986-1987", Tufts University, Medford, Massachusetts, USA., 1986, pp. 56-77.

¹⁵Ver Gustavo Lagos: "Tendencias y perspectivas del estudio de las Relaciones Internacionales: Tareas para América Latina" en Orrego "Los estudios internacionales..." op. cit. pp. 61-76.

humanas más que "leyes" se puede hablar de "alternativas posibles de comportamiento". Y en su actitud influyen fenómenos como las creencias, que se expresan en pensamiento filosóficos, religiosos y morales, materias que son rechazadas por la corriente "científica".¹⁶

4.- *La irrelevancia de los temas de investigación*

La búsqueda de casos cuyas hipótesis pudieran ser verificables fácilmente llevó a la preferencia por estudios de casos concretos y al abandono de los grandes temas que desde siempre han preocupado a la política, como la organización de sistemas políticos que garanticen la paz, la libertad y el crecimiento económico. Entrar en estas materias habría implicado el peligro de comprometerse en una discusión ideológica y por ello su rechazo a los análisis generales. Por otra parte, un debate acerca de la moralidad o inmoralidad del sistema capitalista no llevaba a conclusiones que pudieran ser verificadas en forma exacta ya que cada argumentación de tipo histórico o ética podía ser replicada con otro antecedente distinto.¹⁷

La preocupación excesiva por la aplicación de modelos metodológicos llevó al abandono de los estudios sobre problemas complejos, a los cuales era difícil aplicar hipótesis de fácil verificación. En estas condiciones la "ciencia política" fue quedando al margen de los debates que comenzaron a darse en Estados Unidos a fines de la década de 1950 -movimientos de igualdad de derechos a los negros, rechazo o apoyo a la guerra de Vietnam, emergencia de la cultura hippie- y que se expandieron por el mundo.

La guerra de Vietnam contribuyó a desprestigiar a los cultores de la ciencia política ya que éstos no pudieron elaborar estrategias adecuadas para impedir que el Vietcong obtuviera las simpatías de la población campesina vietnamita. El Pentágono contrató a diversos especialistas de esta corriente para que ofrecieran tácticas de contra-insurgencia no

¹⁶Ver Michael I. Handel: The Study of Intelligence, Revista ORBIS, USA. Invierno 1983, pp. 817-820.

¹⁷Ver Irving Kristol: Reflections of a Neoconservative Basic Books, Inc., Publishers, New York 1983, pp. 27-40.

militares que permitieran derrotar a las guerrillas del Vietcong.

Como consecuencia de esos factores a contar de la década de 1960 ha decaído notablemente el poder de la corriente "científica" incluso en los departamentos de ciencia política de Estados Unidos. En la actualidad los fondos de investigación proporcionados por las fundaciones públicas y privadas se reparte entre "científicos" y "clásicos" a diferencia de lo ocurrido entre 1940-1960 cuando existía una clara hegemonía de los primeros.¹⁸

En Europa ha predominado el análisis "clásico" y se entiende como tal a aquel que da prioridad al estudio de los problemas -considerados importantes- sobre la mera preocupación de los aspectos metodológicos.¹⁹ El enfoque "clásico" da importancia a la historia, a la filosofía, a la economía y a la sociología como elementos para estudiar con claridad y profundidad un problema social o político. En este sentido se reconoce una gran diversidad de escuelas que analizan la política y más que de ciencia política se habla de ciencias políticas ya que no se reconoce la calidad de "científica" a una concepción única sino que se estima que la diversidad de aportes es una situación positiva y que estimula el conocimiento.

Con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial hubo una cierta expansión de los conceptos de la escuela "científica" norteamericana especialmente en Alemania²⁰ y Japón²¹ como consecuencia de los programas de "democratización" llevados a cabo por Estados Unidos en esos países entre 1945 y 1949. Gran parte de estos programas fueron elaborados y dirigidos por académicos norteamericanos vinculados a la corriente "científica" y en el caso de Alemania tuvieron una cierta

¹⁸Ver Preliminary Program for the 1987 American Political Science Association Annual Meeting en "P.S.". Revista de la Asociación Americana de Ciencia Política, Washington D.C. USA., Primavera 1987, pp. 360-572.

¹⁹Ver Peter H. Merkl Modern Comparative Politics Ed. Holt, Rinehart and Winston, Inc., Dallas, USA., 1970 pp. 5-154.

²⁰Ver Klaus Von Beyme: "Modern Schools of Politics: Western Germany" en revista Government and Opposition, Londres, invierno 1982, pp. 94-103.

²¹Ver Takeshi Ishida: "Some Characteristics of Political Science in Japan" en Revista Government and opposition Verano 1982, Londres, pp. 335-349.

influencia en el establecimiento de departamentos o cátedras de ciencia política, sociología y relaciones internacionales.

En la década de 1960 en ambos países disminuyó considerablemente la influencia de los "científicos" y aumentó la de los "clásicos" y de las corrientes marxistas. En el resto de Europa ha predominado la corriente "clásica" con gran influencia de la historia y de la filosofía en Gran Bretaña,²² en Francia,²³ Italia y Holanda.²⁴ Igualmente en Asia domina también la línea "clásica".²⁵

Hay que recalcar que el debate entre "científicos" y "clásicos" se dio fundamentalmente en la definición de los que se entendía por ciencia política y sólo incidentalmente en lo referente a relaciones internacionales o estudios internacionales y sociología. El debate no alcanzó mayor trascendencia debido a que en Europa y América Latina fue frecuente que los estudios internacionales derivaron de la historia -como en el caso del Real Instituto de Relaciones Internacionales- o del derecho como en España, por ejemplo, donde los departamentos se llaman de derecho internacional público y de relaciones internacionales y no de ciencia política.²⁶

²²Ver por ejemplo "Graduate Studies in International Relations" Ed. L.S.E. The London School of Economics and Political Science, Londres 1987, pp. 2-32.

²³Ver Gene M. Lyons: "Expanding the studie of International Relations: The French Connection" Revista World Politics, Princeton University, October 1982, pp. 135-149. Ver también Francois G. Dreyfus "Political Science in France" Revista Government and Opposition, Londres, Otoño 1982, pp. 429-443. También Samy Cohen Prospective et Politique Etrangere: Le Centre D'Analyse et Prévision du Ministère des Relations Exterieures en Revue Francaise de Science Politique, París Diciembre 1982, pp. 1055-1076.

²⁴Ver Peter R. Baehr: "International Relations Research in the Netherlands" Revista ORBIS, USA. verano 1982, pp. 517-525.

²⁵Ver David Chiang-Kau Lang: "International Relations Research in PRC: A Brief Sketch" en revista ORBIS, Usa, invierno 1983, pp. 1037-1041. También K.P. Misra: "International Relations Research in India" en revista ORBIS, USA., primavera 1982, pp. 245-250.

²⁶Ver Roberto Mesa: Teoría y práctica de las relaciones internacionales Ed. Taurus, Madrid, 1980. También Celestino del Arenal: "Las relaciones internacionales como disciplina científica en la URSS", en revista "Sistemas" Madrid, N° 52, pp. 65-83. También Manuel Medina Orteaga: "El sentido de los estudios internacionales: De la "Revista de Política Internacional" a la "Revista de

En el caso de Estados Unidos predominaron también los "clásicos" tanto en la confección de programas de estudios como en la redacción de libros de relaciones internacionales. Es así que las primeras revistas especializadas como *-Foreign Affairs, Foreign Policy y ORBIS-* tienen un enfoque "clásico" y son de esta línea de análisis autores como Hans Morgenthau, Henry Kissinger,²⁷ Samuel Huntington²⁸ y Zbigniew Brzezinski.²⁹

Los estudios sociales en América Latina

En América Latina no se ha dado todavía un debate entre "clásicos" y "científicos" y hasta el momento el predominio de los primeros es marcado. La ciencia política ha tenido escaso desarrollo y sólo en los últimos veinte años han ido jóvenes académicos latinoamericanos a seguir estudios de postgrado en los departamentos de ciencia política de Estados Unidos. Sin embargo, esta disciplina no ha tenido gran desarrollo en América Latina y muchos graduados en ciencia política se han volcado a las relaciones internacionales. Este fenómeno, en gran medida, es consecuencia de las situaciones de dictadura que se vivieron entre 1965-1983 en varios países latinoamericanos. Las ciencias sociales en general y la sociología y la ciencia política no fueron bien vistas por los regímenes

Estudios Internacionales" en Revista de "Estudios Internacionales", Madrid, enero-marzo 1980, pp. 5-19. Y William T. Salisbury: International Relations Research in Spain en revista ORBIS, USA., verano 1981, pp. 429-432. Ver Alberto Sepúlveda Almarza: Desarrollo de un sistema de estudios internacionales en España en Revista de Estudios Internacionales, Madrid, octubre-diciembre 1984. También María Luisa Matte: "Informe sobre bibliotecas españolas en relaciones internacionales y ciencia política" (mimeo) Programa conjunto de estudios internacionales, Universidad de Chile-Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Madrid, diciembre 1982. Ver también Memoria del año académico 1986-87, Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, 1986.

²⁷Ver Henry Kissinger: Política Exterior Americana Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1969.

²⁸Ver S.P. Huntington: El orden político en sociedades en cambio Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina 1973.

²⁹Ver Zbigniew Brzezinski: Game Plan: How to Conduct the US-Soviet Contest The Atlantic Monthly Press, Boston, 1986.

autoritarios del subcontinente. De ahí su escaso desarrollo.

En lo referente a los estudios internacionales la situación ha sido radicalmente distinta y en los últimos veinte años ha existido un "boom" de estas disciplinas. El "boom" se ha expresado en el desarrollo de tres tipos de instituciones:

- Escuelas diplomáticas
- Institutos y centros universitarios de estudios internacionales.
- Academias de seguridad, centros e institutos de estudios estratégicos y geopolíticos.

Han surgido, entonces, tres distintos tipos de especialistas en estudios internacionales: el diplomático, el académico universitario y el geopolítico o especialista militar. A ellos habría que agregar a los juristas que han trabajado especialmente en temas de delimitación de fronteras, Derecho del Mar y Organismos Internacionales y a los economistas que se han centrado en comercio exterior, procesos de integración y economía internacional.

Hasta el momento no existe una mayor vinculación entre estos diversos especialistas -diplomáticos, académicos universitarios, juristas, geopolíticos y economistas- y pese a que en muchas ocasiones coinciden en el análisis de un tema -por ejemplo la integración de América Latina- no hay estudios interdisciplinarios ni creación de equipos provenientes de las diversas especialidades. Esta situación crea una suerte de incomunicación entre militares y civiles, economistas y juristas, diplomáticos y académicos universitarios,³⁰ situación que paulatinamente comienza a cambiar.

³⁰Ver Rubén Perina: "El estudio de las relaciones internacionales en Universidades de América Latina y el Caribe" en Rubén Perina (compilador) El estudio de las relaciones internacionales en América Latina y el Caribe, Ed. GEL., Buenos Aires, 1985, pp. 7-23. Ver las secciones "Estudios" pp. 13-18 y "Bibliografía de artículos sobre las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe 1975-1982" pp. 135-187 en "Semestres del RIAL", Buenos Aires, Enero-junio/julio-diciembre 1982. Ver Luciano Tomassini: "Los estudios internacionales en América Latina: experiencias y desafíos" en Orrego: "Los estudios internacionales..." op. cit. pp. 96-121. También en ese libro ver Heraldo Muñoz: "Los estudios internacionales en América Latina: problemas fundamentales" pp. 79-94.